

# Agroindustria, innovación y crecimiento económico en la Argentina

**DIRECTOR DE LA OBRA: JUAN MIGUEL MASSOT**

**AUTORES:**

GLORIA BAEZ

KARINA PRIETO

GERARDO PETRI

HÉCTOR RUBINI

LUIS IGNACIO ARGÜERO

ESTEBAN OTTO THOMASZ

ROMINA GAYÁ

MIGUEL FUSCO



**PRÓLOGO: MARCELO REGÚNAGA**

**EDICON**  
FONDO EDITORIAL CONSEJO

**consejo**

Politécnico de Ciencias Exactas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

© 2014 Consejo Consejo

## JUAN MIGUEL MASSOT

---

### DIRECTOR DE LA OBRA

Director del Instituto de Investigación en Ciencias Económicas USAL. Docente de Posgrado en UBA, USAL, U. Austral y ESGN. Investigador IADCOM-CMA UBA. Consultor económico. Miembro Consejero del CARI y miembro de la AAEP.

## GLORIA BAEZ

---

Magister en Economía y Ciencias Políticas. Abogada. Especialista en Negociaciones Agroalimentarias Internacionales. Docente y Consultora Internacional. Miembro Consejero del CARI. Recibió la Medalla al Mérito Agrícola en la Orden de Caballero de Francia.

## KARINA PRIETO

---

Master en Economía. Especialista en microeconomía aplicada particularmente en organización industrial y en proyectos de desarrollo. Consultora de empresas, gobiernos y organismos internacionales.

## GERARDO PETRI

---

Magister en Economía. Director de la Especialización Formulación y Evaluación de Proyectos Agropecuarios y Agroindustriales de la Facultad de Agronomía de la UBA. Profesor UNTREF y UNSAM. Consultor en Economía y Negociaciones Agrícolas.

*Continúa en solapa trasera...*

*...viene de solapa delantera.*

## HÉCTOR J. RUBINI

---

Master en Economía. Profesor de las Universidades del Salvador, Argentina de la Empresa y UBA. Investigador del Instituto de Investigación en Ciencias Económicas USAL. Consultor económico.

## LUIS I. ARGÜERO

---

Doctor en Economía. Especialista en desarrollo económico regional, Profesor universitario, Investigador del Instituto de Investigación en Cs. Económicas de la USAL. Consultor de gobiernos y organismos internacionales.

## ESTEBAN O. THOMASZ

---

Doctor en Ciencias Económicas. Profesor universitario, Investigador y Secretario Académico del CMA-IADCOM-UBA. Consultor en economías regionales y finanzas públicas.

## ROMINA GAYÁ

---

Master en Economía y en Relaciones Internacionales. Profesora de USAL, UBA, UNSAM, UADE y UNQ-UVQ. Investigadora del Inst. de Investigaciones Económicas de la USAL. Consultora en temas de integración y desarrollo.

## MIGUEL FUSCO

---

Doctor en Cs. Económicas. Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas UBA. Coordinador de Riesgo Agropecuario en CMA-IADCOM-UBA. Especialista en Evaluación de Proyectos INTA.

## PRÓLOGO

La presente obra constituye un importante aporte para el análisis de la evolución de la economía argentina a lo largo de toda su historia y del rol y las contribuciones que ha realizado el sector agroindustrial, así como para evaluar sus potencialidades para las próximas décadas, en función de su competitividad y de las oportunidades que brinda contexto internacional.

Se trata de una iniciativa muy ambiciosa por su amplia cobertura temporal y temática, que permite obtener lecciones acerca de los impactos de las principales variables que han condicionado la competitividad y el desempeño del sector agroindustrial argentino en los diferentes contextos que enfrentó la producción de alimentos y fibras naturales durante los dos últimos siglos. Con esta perspectiva de largo plazo puede apreciarse con bastante claridad la importancia estratégica que han tenido los incentivos económicos internos y las innovaciones tecnológicas y organizacionales en la evolución del sector y en el desarrollo económico y social de la Argentina.

En el libro se destaca que la agroindustria ha constituido la columna vertebral económica y social de la Argentina desde los primeros años de la organización nacional en el siglo XIX hasta el presente. Se subraya que el crecimiento económico de largo plazo, los ciclos económicos que lo caracterizaron, la dinámica poblacional y espacial, así como los vínculos del país con el resto del mundo dependieron en gran medida del desarrollo agroindustrial. Y se indica que no hay motivos para pensar que dichas circunstancias dejarán de estar presentes en el futuro.

En los primeros capítulos de la obra, los análisis de largo plazo de la evolución de las principales variables se ven facilitados por una presentación didáctica, apoyada en un importante número de gráficos y referencias bibliográficas. Ellos permiten verificar que el desempeño de la economía argentina y del sector agroindustrial en particular resultó menos dinámico y exitoso que los correspondientes a otros países en desarrollo

e industrializados. El análisis histórico muestra que dicha evolución estuvo influenciada en parte por los diferentes escenarios internacionales que enfrentó el comercio mundial de alimentos en distintos períodos del siglo pasado; pero, tal como lo destacan los autores, los frecuentes cambios en las reglas de juego y la falta de adecuados incentivos económicos resultantes de las políticas públicas implementadas fueron los principales factores que afectaron la competitividad y el desempeño del sector.

El análisis de largo plazo les permite también afirmar que la competitividad de un país es una construcción dinámica, que se debe ajustar en cada momento al contexto local e internacional. En virtud de ello, señalan que toda estrategia económica que pretenda maximizar de manera permanente la tasa de crecimiento de largo plazo, en el marco de una economía globalizada, debe contemplar una eficiente inserción internacional, teniendo en cuenta los desafíos y las oportunidades que va planteando el escenario global. Esta conclusión es particularmente importante para un país como la Argentina, que cuenta con un enorme potencial productivo que permitiría alimentar a una población más de diez veces superior a la que habita en el suelo argentino, por lo que el país puede asumir un rol de liderazgo mundial en los temas de seguridad alimentaria global. Por este motivo, los autores señalan que la trama agroindustrial es suficientemente importante para que se reflexione sobre ella en todo tipo de debate nacional.

En cada uno de los capítulos de esta obra tan amplia se puede encontrar interesantes constataciones, que pueden servir de base para entender la evolución del sector agroindustrial y delinear una futura estrategia de desarrollo. Cabe destacar en este sentido la relevancia asignada en el Capítulo III a la tecnología como pilar fundamental. Como bien se menciona, tanto la inversión pública como la privada deben ser promovidas activamente, teniendo en cuenta que la innovación y los desarrollos tecnológicos en materia agrícola, ganadera y de alimentos han contribuido a una profunda evolución, cuyo futuro es enorme y sus límites son difíciles de predecir. Los autores alertan que un país organizado alrededor de la agroindustria necesariamente está convocado a participar en la revolución tecnológica y que, sin embargo, ello depende de decisiones públicas y privadas que al momento en la Argentina no parecen estar a la altura de las circunstancias, sino que todavía arrastran el peso de cierto conformismo o ilusión rentista. Destacan que no basta con los avances que el mundo realice en bioeconomía y otras disciplinas, o con el alza de los precios de los *commodities*; el desarrollo del país implica necesariamente una actitud transformadora propia, que aplique políticas concretas y consistentes para lograrlo.

Otra contribución sustantiva de la presente obra es el análisis histórico de las políticas agrícolas instrumentadas en la Argentina en materia impositiva y comercial y sus impactos, que puede encontrarse en el Capítulo V. Allí se ha realizado una interesante periodización que se inicia desde fines del siglo XVIII, en los tiempos del Virreinato del Río de la Plata, hasta nuestros días. Resulta muy ilustrativa la descripción del proceso de evolución de la imposición al comercio exterior en las distintas etapas, sus propósitos e implicancias. Los autores mencionan que los gravámenes a las exportaciones aplicados en la Argentina generalmente han respondido a urgencias de corto plazo y que, por el contrario, otros países de la región tales como Brasil, Uruguay y Paraguay, han aplicado políticas diametralmente opuestas y transitan por un sendero de crecimiento permanente de la producción agroindustrial, a diferencia de lo acontecido en nuestro país. Al concluir el capítulo, los autores señalan que es evidente que la actual sobrerregulación de la actividad agropecuaria no ha sido beneficiosa, por lo que la estructura de barreras tributarias y de restricciones cuantitativas a las exportaciones debe ser revisada y reformulada.

También resulta de gran interés la descripción de las políticas agrícolas de los principales países y la caracterización del comercio internacional de productos agropecuarios y sus negociaciones, contenidas en el Capítulo VI. Allí se ilustra además la importancia de la Argentina y del Cono Sur en la seguridad alimentaria mundial y las oportunidades que tiene nuestro país para asumir un liderazgo mundial en estos temas.

En la conclusión de esta vasta y ambiciosa obra, los autores señalan que deben desecharse las dialécticas estériles y confrontativas sobre la “cuestión agropecuaria” o las ideas tales como “campo *versus* industria” y otras similares que han alimentado sentimientos y políticas económicas que limitaron el desarrollo sustentable del país. Acertadamente indican que, en un país cuya realidad más concreta pasa por estar vertebrado a partir de la agroindustria, no parece razonable plantear dialécticas que pretendan su extirpación o su reconversión revolucionaria; y sugieren no confundir a la Argentina con otros países cuya situación es muy diferente, o realizar análisis y propuestas anacrónicas y cuyo fracaso se ha corroborado reiteradamente en nuestro propio país, tal como se describe en diversos capítulos del libro.

Finalmente, cabe destacar la oportunidad de la presente publicación. En pocos meses la Argentina tendrá que decidir quiénes tendrán a su cargo la responsabilidad de conducir los destinos del país durante los próximos cuatro años y la revisión de las políticas agrícolas vigentes constituye una imperiosa necesidad. Teniendo en cuenta la falta de crecimiento de

la producción y el empleo registrada en los últimos años en la Argentina, especialmente en las economías regionales, y la aguda crisis del sector externo que enfrenta actualmente el país, la política agroindustrial adquiere una importancia estratégica, dado que se trata del principal sector generador neto de divisas, el mayor generador de empleo y la base del desarrollo territorial. El minucioso análisis de largo plazo realizado en la obra constituye un valioso antecedente y aporte para los debates que se darán en la sociedad argentina en los próximos meses.

*Marcelo Regúnaga*

El libro presenta un análisis de la evolución del sector agroindustrial argentino y de los desafíos de la política relacionada con su crecimiento y sustentabilidad. Cada capítulo ofrece una mirada que permite comprender las necesidades y los caminos para transformar ventajas y oportunidades en un verdadero desarrollo sostenible. Se presentan respuestas a los principales interrogantes que se formulan sobre un sector que puede considerarse la columna vertebral del desarrollo argentino.

Entre las temáticas se encuentran la interrelación entre la economía mundial, la economía argentina y su sector agroindustrial en el largo plazo, y el rol que tienen en su desarrollo la bioeconomía y la biotecnología, los derechos de propiedad intelectual, el sector de maquinaria agrícola y las innovaciones en la gestión financiera aplicadas a los agronegocios. Para una mejor comprensión, se analizan algunas de las cadenas de valor agroalimentarias más representativas, como las de la soja y el trigo, entre otras, y la cadena vitivinícola, que se completan con un análisis FODA orientado al futuro.

También se responde a la creciente necesidad de conocer los lineamientos fundamentales del marco regulatorio y las tendencias en materia de calidad e inocuidad de los alimentos, o cuestiones relativas a la vulnerabilidad, la sostenibilidad ambiental y la seguridad alimentaria, las cuales conforman un marco imprescindible de la actividad agroindustrial actual a nivel global.

Como la dinámica de la economía argentina y sus recurrentes problemas se explican necesariamente a partir de la trama agroindustrial, los autores proponen una serie de temáticas relativas al vínculo entre la macroeconomía, las políticas públicas y el sector agroindustrial. Al respecto, explican en qué consisten, cómo han influido y cómo deben pensarse cuestiones como los ciclos económicos y la restricción externa al crecimiento económico, la abundancia de recursos naturales y el crecimiento a largo plazo, así como también la aplicación de políticas de intervención en los mercados de exportación, como las retenciones, los cupos y las regulaciones administrativas al comercio exterior agropecuario. Como cierre, los autores proponen un análisis de la evolución y las tendencias en los distintos ámbitos en los que se llevan a cabo las negociaciones internacionales del sector, como la OMC, el Mercosur, las negociaciones bilaterales y los megacuerdos, entre otros, y su influencia en la competitividad futura.

En definitiva, el libro aborda las cuestiones más variadas y relevantes de la trama agroindustrial argentina, a la luz de la experiencia histórica y de los enfoques conceptuales vigentes, con el objetivo puesto en el desarrollo sostenible del país.

**EDICON**  
FONDO EDITORIAL CONSEJO

 **consejo**

Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

ISBN 978-987-741-019-8



9 789877 410198